



AGUSTÍ ENSESA

El artista Carlos Pazos con algunos objetos de la exposición *Goldpazos*, ayer en Palafrugell

Carlos Pazos da nueva vida a objetos en desuso

Palafrugell acoge la exposición 'Goldpazos' del artista

SÍLVIA OLLER
Palafrugell

La Fundació Vila Casas acoge en Palafrugell una exposición que recrea el universo particular de Carlos Pazos, artista barcelonés afincado desde hace años en París.

Autodefinido como un acumulador de objetos, Pazos, en esta exposición titulada *Goldpazos*, da una segunda vida a una serie de objetos encontrados o comprados en anticuarios y mercados. Influenciado por Warhol o Duchamp, Pazos reúne una treintena de obras realizadas con los objetos que ha ido acumulando a lo largo del tiempo, y a los que se encargó de dar forma entre los años 2003 y 2010.

Ahí están los muñecos de goma que le regaló su padre, los sombreros de la abuela, postales, guitarras de juguete, jarrones o otros objetos en desuso:

protagonistas de una exposición que se puede visitar hasta el próximo 11 de septiembre en la sala grande del Museu d'Escultura Contemporània de Can Moxio de Palafrugell. "Son objetos descontextualizados, dispuestos de forma estratégica que otorgan al conjunto una nueva lectura. Cada pieza tiene un discurso en sí misma", explica el artista.

Para trasladar al visitante a su particular universo fantástico, Pazos, que inició su actividad principios de los setenta, se sirve de músicas y proyecciones. Entre las piezas que se exponen destaca una hilera de Bibendums, el muñeco hinchable animado de Michelin, en contraposición con los rostros del líder comunista chino Mao Tse Tung, con la que el artista ha querido "confrontar dos mentalidades, dos culturas y dos sistemas económicos".

La exposición comparte pro-

tagonismo con otra muestra del artista Jaume Barrera, llamada *El viatger que deixa darrere seu una estela d'envasos*, y que reúne doce obras, entre objetos y fotografías, realizadas entre la mitad de la década de los años noventa y la actualidad. Barrera explica que el punto de partida es "un viajero, que a la vez es artista, va recogiendo en envases de cristal sus vivencias y experiencias". A través de la subjetividad del viajero, el artista traza un recorrido por sus recuerdos. Cada uno de los frascos contiene elementos de un gran valor emocional. En algunos, el artista guarda *restos* de pasión, de odio o de amor; en otros, una perla en homenaje a su pareja o velas, que sugieren la tristeza por la muerte de un familiar...

La muestra, que incluye fotografías tomadas a través de envases, se puede visitar hasta el 11 de septiembre. ●